

INCENDIO EN EL PARQUE ASTURIAS
EL HOMBRE INVIABLE

LYNN FAINCHTEIN
ROGELIO GARZA

AMARODIAR EL VIVE LATINO
CARLOS VELÁZQUEZ

NÚM. 443 SÁBADO 23.03.24

El Cultural

[SUPLEMENTO DE **LA RAZÓN** • NUEVA ÉPOCA]

Francisco Hernández

BUCEAR EN LAS PALABRAS PARA ENTENDER EL MUNDO

UNA ENTREVISTA DE IRENE SELSER



Fotografía > Eduardo Cabrera

GORAN PETROVIĆ
LA LECCIÓN DEL CARTÓGRAFO
EMANUEL BRAVO

Francisco Hernández, el poeta veracruzano considerado una de las voces más significativas de la poesía mexicana e hispanoamericana actual, recibió el pasado 13 de marzo el Premio al Mérito Literario "Rosario Castellanos".

Lo concede el Senado de la República a escritoras y escritores con obra consolidada en idioma español o en cualquiera de las lenguas originarias de Latinoamérica en los géneros de narrativa, poesía, dramaturgia y ensayo. **El Cultural** tuvo la fortuna de que el poeta nos contara algo de su vida y de su creación poética.



Francisco Hernández

BUCEAR EN LAS PALABRAS PARA ENTENDER EL MUNDO

UNA ENTREVISTA DE IRENE SELSER

"**S**orpresa, esa es la palabra", dice Francisco Hernández al iniciar la entrevista a raíz de su flamante premio, entregado en una ceremonia oficial que calificó de "muy cálida y humana".

"**JUSTAMENTE ESTABA RELEYENDO** a Rosario Castellanos gracias a la antología *Solo este día*, de mi querido amigo Vicente Quirarte, cuando Leticia me avisó. 'Mira, Francisco, lo ganaste', me dijo mi esposa enseñándome su celular. Pero ya sabes que no les creo a los celulares. 'Pues hasta que no me avisen del Senado, no hay premio', respondí. Y sí, al día siguiente la llamaron y ella resolvió todo, como casi siempre."

DE RIGUROSA BOINA -como la que usó en la sesión solemne-, habitual en él como su amplia sonrisa y su sencillez a prueba de galardones, el poeta vivo más relevante de México, en mi opinión, y "una de las voces poéticas más importantes de México e Hispanoamérica", según destacó en el acto la presidenta de la Mesa Directiva, Ana Lilia Rivera, me recibe en su departamento de la colonia Roma, donde los libros, las pinturas y las esculturas conviven junto a

una granja de animales de cerámica, de barro, de cristal e incluso una cerdita rosada de plástico, su querido y poético bestiario.

"Agradezco y valoro este premio, pero no me lo esperaba", dice, "de hecho, nunca he esperado ninguno". En efecto, si hay alguien en México del mundo poético y artístico en general ajeno a los reflectores es Francisco Hernández, como también destacó la presidenta de la Comisión de Cultura, la senadora Susana Harp Iturribarria, al celebrar el reconocimiento, que en 2021 y 2022 recayó en la poeta mexicana Elsa Cross y en la dramaturga y ensayista también mexicana Luisa Josefina Hernández, quien falleciera poco antes de recibirlo.

"Francisco Hernández es uno de los más grandes poetas mexicanos, ya que posee un estilo inigualable, [...] es un escritor muy disciplinado y alejado de los reflectores", afirmó la senadora Susana Harp. "Sus relatos poéticos no tienen precedente en la literatura mexicana ya que escribe con una manera única de desestructurar la voz del hablante, [...] parte de una fotografía donde se devela la añoranza, el tiempo, la muerte, la vida, la palabra, la existencia misma".

FRANCISCO HERNÁNDEZ, el primer hombre en recibir este premio, le agradece: "Estoy muy sorprendido por lo que dice Susana Harp, no la conocía, pero me entendí muy bien con ella. Efectivamente creo que tiene razón en lo que dice, eso de estar lejos de los reflectores. Es algo que he hecho sin pensarlo, es una forma de ser... una forma natural de ser antinatural, porque lo natural es que los poetas y los artistas en general vayan a estas convocatorias y estén muy contentos con estos reflectores que los deslumbran, aunque muchos no tienen ojos...", comenta socarrón.

Francisco, que el 20 de junio cumplirá 78 años, alto y delgado, de estilo casual pero elegante -su compañera desde hace 27 años, la curadora de arte Leticia Arróniz, es quien le ayuda a escoger la ropa-, se auxilia a veces de un bastón.

¿Eres humilde?, le pregunto pensando en su fobia a los reflectores y los tumultos. "Más que humilde, me he concentrado en escribir como lo hago. Si les gusta a los demás, qué bueno y si no, ni modo, qué puedo hacer".

Nacido en 1946 en San Andrés Tuxtla y llegado a la capital del país siendo un adolescente, Francisco Hernández habla de

El Cultural
[SUPLEMENTO DE LA RAZÓN]

Roberto Diego Ortega †
Fundador

• Delia Juárez G.
Directora

• Mariana Ruiz Montell
Editora
@marianamontell

CONSEJO EDITORIAL

Carmen Boullosa • Ana Clavel • Guillermo Fadanelli • Francisco Hinojosa • Fernando Iwasaki
Mónica Lavín • Eduardo Antonio Parra • Alberto Ruy Sánchez • Carlos Velázquez

Director General Editorial • Adrian Castillo
Coordinador de diseño • Carlos Mora
Diseño • Andrea Lanuza

X: @ElCulturalRazon

f Facebook: @ElCulturalLaRazon

Contáctenos: Conmutador: 52606001. Publicidad: 52500078.
Suscripciones: 52500109. Para llamadas del interior: 018008366868.
Diario La Razón de México. Nueva época, Año de publicación 15

sus múltiples influencias literarias. Concede, como señalan sus críticos, que su poesía -tierna, sarcástica, de humor corrosivo y despiadada- está más comprometida con los temas de la vida que con la escritura, y asegura que Octavio Paz "es la figura central de mis lecturas y mi prosa. Me identifico mucho, disfruto mucho y respeto mucho su poesía. De pronto he encontrado en mi poesía algún versito, alguna palabra o una imagen muy parecida a la de él, pero es por haberlo leído tanto".

Sentados uno frente al otro en sendos sillones de la sala que da a la Plaza Río de Janeiro, Francisco voltea hacia la izquierda y toma uno de los libros entre la veintena que se apila a su lado -los va renovando conforme los lee y subraya a lápiz-, en la que es su área preferida de trabajo: junto a la ventana, donde escribe a mano. Se trata de *El mono gramático* en la edición ilustrada de Galaxia Gutenberg (1998). Coincidimos en que es uno de los libros más bellos de Paz y me muestra la foto del Palacio de Galta, tomada por Eusebio Rojas, y que hizo que Frank -como le decimos los amigos- y Leticia viajaran a la India. "Juntamos el dinero y nos fuimos, fue un viaje maravilloso, queríamos conocer el palacio."

Me cambio de sitio y registro los demás volúmenes: *El libro de los símbolos*, de Taschen, *La ciencia de la tristeza*, de Darío Galicia, *La tierra baldía*, de T. S. Eliot, *La luz de la noche*, de Pietro Citati, *Diccionario de ideas afines*, de Fernando Corripio, *Oscuro palabra*, de José Carlos Becerra, *En la nariz de la tierra*, de Jorge Esquinca y el recién llegado *Fragmentos como residencia*, de Sergio Raúl Arroyo, que el autor le envió dedicado. Francisco intenta abrirlo con un cuchillo, siendo la edición intonsa, lo rasga y no lo logra. Lo intentamos con un abrecartas y asunto resuelto.

HOJEO LA ANTOLOGÍA de Rosario Castellanos hecha por Quirarte y Frank me dice que "Lamentación de Dido" es uno de los grandes poemas de las letras mexicanas. Y si bien no hay mucha filiación entre la poesía de la pionera del feminismo y la de Francisco, al menos hay un poema que creo los emparenta, tanto por el

tema como por su estremecedora hechura: "La casa vacía", de Castellanos, y "Mi casa se cayó del caballo", de Hernández.

"Yo recuerdo una casa que he dejado. / Ahora está vacía. / Las cortinas se mecen con el viento, / golpean las maderas terciamente / contra los muros viejos. [...] / Adolescencia gris con vocación de sombra, / con destino de muerte: / las escaleras duermen, se derrumba / la casa que no supo detenerse", dice Rosario.

Y Francisco, en su portentoso e implacable libro *Odioso caballo / ¿O Dios o caballo?*: "Mi casa se cayó del caballo, pero no se calló. / Se cayó de vieja, con sus llaves sin agua / y ratas originarias de otros derrumbes. / [...] Pintada de amarillo, como desde hace cien años, / se cayó mi casa, pero no se cayó. / Su voz continúa diciéndome al oído: / "Nunca volverás a vivir

OBRA PUBLICADA

- *Gritar es cosa de mudos* (1974)
- *Portarretratos* (1976)
- *Cuerpo disperso* (1978)
- *Textos criminales* (1980)
- *Mar de fondo, Premio Nacional de Poesía Aguascalientes* (1982)
- *Oscura coincidencia* (1986)
- *De cómo Robert Schumann fue vencido por los demonios* (1988)
- *En las pupilas del que regresa* (1991)
- *Habla Scardanelli, Premio Carlos Pellicer* (1993)
- *Moneda de tres caras, Premio Xavier Villaurrutia* (1994)
- *Poesía reunida (1974-1994)* (1996)
- *Mascarón de prosa* (1997)
- *Antojo de trampa (segunda antología personal)* (1999)
- *Las gastadas palabras de siempre* (2000)
- *Soledad al cubo* (2001)
- *Óptica la ilusión* (2002)
- *Diario invento* (2003)
- *Imán para fantasmas* (2004)
- *Diario sin fechas de Charles B. Waite* (2005)
- *Mi vida con la perra* (2006)
- *La isla de las breves ausencias* (2009)
- *Población de la máscara* (2010)
- *Mal de Graves* (2013)
- *Odioso Caballo* (2026)
- *¿Cerdo o no ser?* (2021)

“CONCEDE QUE SU POESÍA
-TIERNA, SARCÁSTICA, DE HUMOR
CORROSIVO Y DESPIADADA- ESTÁ
MÁS COMPROMETIDA CON LOS TEMAS
DE LA VIDA QUE CON LA ESCRITURA.”

en una casa. / También tu porvenir se vino abajo".

Fue en esa casa, que hoy "acepta su vida nueva sin paredes", donde Francisco descubrió de niño la poesía. En los librerías de su padre dentista halló a Rubén Darío y a Salvador Díaz Mirón. Con ellos, "descubrí otra forma de escribir y que de lo que se trataba era de bucear en un mundo extraño con palabras".

¿UN EXPLORADOR DEL LENGUAJE, como Jacques Cousteau lo fue de los mares?, le pregunto, si bien pareciera que es el lenguaje el que interpela a Francisco hasta las entrañas y lo ha convertido en su rehén.

"Sí, exacto, algo sí", se ríe y evoca cómo fue que un simple anuncio de publicidad en el diario *Excelsior*, él único que llegaba entonces a San Andrés Tuxtla, en el sur de Veracruz, "me salvó de ser un don nadie absolutamente". "En el diario vi que decía: '¿No sabe qué hacer con su imaginación? Escuela Técnica de Publicidad', y abajo venía la dirección en la colonia Roma. Corté el anuncio en la cantina del pueblo que era de mi abuelo y me fui con mi papá. Le pedí que me diera una última oportunidad, que me prestara dinero para hacer el viaje y que yo me haría cargo del resto. A mis 20 años yo tenía un alcoholismo desbordado y él estaba harto de mí. Me dijo que era la última vez que me ayudaba y que ni se me ocurriera volver si no me enderezaba."

Así, el joven Francisco se mudó y, gracias a un amigo de su padre que le ayudó a conseguir un empleo en el medio publicitario, logró 'enderezarse' iniciando una fructífera carrera de publicista en McCann Erickson; un oficio igualmente creativo que le dio de comer durante 29 años y que finalmente abandonó cuando la suma de premios literarios lo hicieron concentrarse en la poesía, su fiel compañera desde la infancia, al igual que las enfermedades.

"Fui un niño enfermizo, por eso prefería quedarme leyendo que salir a jugar", dice el poeta, que ha sabido convertir sus dolencias en la mejor literatura, como muestran sus imperdibles *Mi vida con la perra*, acerca de su depresión, y *La isla de las breves ausencias*, dedicado a los ataques de epilepsia, además de *Mal de Graves*, un trastorno autoinmunitario que padeció Leticia -su pareja de vida, fundadora de la galería Arróniz Arte Contemporáneo.

"Por Leticia daría mi vida", dice Francisco y afirma que conocerla "me abrió al mundo de la pintura, que yo ignoraba". La pintura, y la música, en especial el jazz, integran su universo literario que no escatima épocas,



El poeta, en su casa de Plaza Río de Janeiro.

Fuente: Eduardo Cabreira

REPETICIÓN DE LO COMPLETAMENTE SILENCIOSO

FRANCISCO HERNÁNDEZ

Fragmento del poema inédito inspirado en una foto de José Lezama Lima y Julio Cortázar en La Habana

El silencio.
El silencio.
El silencio.
Escúchalo.
Es el silencio convertido
en lenguaje
ya transfigurado
en mentalidad
junto a lo definido:
la cámara fotográfica
esta vez dándole
-precisa mente-
el instante
o lo ya memorable
de esa imagen impresa
en el espacio
que aun sin envergadura
nunca se desploma.

Al fondo, la predisposición
sin cera
de la soleada catedral
con faroles prendidos
-es de día-
y las puertas nocturnadas
de pronto

como si pertenecieran
a un amanecer migratorio.

Al frente, acalorados
y sudorosos,
sin rapidez alguna,
Lezama Lima
con Julio Cortázar
se hacen dueños del aire
y su blancura.
Aun así, aun sin nada
ni nadie,
ellos crean esa clase
de cercanía incapaz
de disolverse.
Entonces Chinolope,
diminuto y enorme,
dispara su cámara
-cinco o cinco mil veces-
en la búsqueda,
siempre en la búsqueda
metamorfoseante
repleta de amor fosis
que al mismo tiempo
es ofrenda
sin páginas
con tabaco forjada:
entonces se afianza
lo total
en las manos del humo. ▣

continentes, género ni autores, salvo la novela, que nunca le atrajo. Gracias a Leticia también le dijo adiós al alcohol, "que dejé hace 45 años, si no ya estaría bien muerto", se burla.

Sobrevivientes ambos del covid: "no sé cómo nos contagiamos", dice Frank, el virus llegado de China es el motor de un libro en proceso, tentativamente titulado *Diario de la pandemia*, escrito en dos grandes cuadernos, regalos de su hijo Omar, médico patólogo y padre del pequeño Erick, para que el obligado encierro no sumara desolación a la natural melancolía del poeta. "Toma, para que lleves un diario. Es fácil, hasta yo podría escribir uno...", lo alentó. Los diarios incluyen el registro de poemas propios y ajenos, aforismos, reflexiones sobre el mortífero mal y la hecatombe en puerta, y cientos de citas de pensadores universales, alternados con sus consabidos dibujos y leyendas publicitarias encerradas en globitos: "Ya

párale, güey, no mames", reza uno de ellos donde el poeta se regaña a sí mismo al ponerse intenso en un verso.

EN EL PRIMER CUADERNO, Francisco entabla una disputa poética -o no tanto- con un *homeless* un poco ido que se ha adueñado de una de las bancas de su parque. Voyerista por naturaleza como todo poeta que se precie, Francisco se obsesiona con la presencia del sin techo, cuyos usos y costumbres dilatados matarían de nuevo al manual de Carreño. Aquí copio un fragmento del *Diario* que Francisco deja en mis manos para que se lo comente.

"Un *homeless* dormido o muerto en la banca más visitada. Vacías las mesas del restaurante de la esquina. Canta la sirena de una ambulancia en esta tarde cálida con luz tenue. No tengo nada que decir, nada que escribir, pero escribo. Duelen los huesos de las manos y las rodillas. Para consolidar la depresión no me bañaré. Por supuesto,



El Premio se creó justamente tres años atrás, el 23 de marzo de 2021.

desayuné a la fuerza. ¿Forzado por quién o por qué? No importa. Me vale sombrilla. Que se vayan todos de una vez al carajo. ¿Dónde queda el hediondo carajo?

[...] El día sigue soleado, pero el *homeless* guarro que se apoderó de la banca de enfrente, no sólo defeca y orina por ahí. Ahora también se masturba. ¿Por qué sobrevive al hambre y al coronavirus? Se nubla el cielo. Tal vez lloverá por la noche."

La plática se extiende y Francisco habla del poeta mexicano bruno darío (*así, en minúscula*), fallecido en 2022 a causa de un tumor cerebral a la edad de 29 años, pero cuya obra ya forma parte de antologías nacionales e internacionales. Francisco alcanzó a escribir la presentación del último y octavo poemario de Bruno, *Asolar* (Vaso Roto, 2022) y se conmueve: "Es todo un personaje bruno darío y un poeta excepcional, me identifiqué mucho con su prosa y desarrollamos una bonita amistad. Cuando me hicieron llegar su libro, me di cuenta de que estaba ante un poeta muy joven, pero muy grande a la vez. Lo increíble es que nunca lo conocí, aunque éramos vecinos. Él me dejaba una carta en el buzón del edificio y me avisaba con Leti para que la fuera a buscar. Yo bajaba rápido, la leía y le escribía otra. Nunca quiso subir... Sé que saldrá en Nueva York una traducción de sus poemas y qué bueno que su mamá, la psicoanalista Susana Bercovich, se siga ocupando de su obra, porque México lo debe rescatar. Es un poeta extraordinario".

Hasta ahora, Francisco planea continuar con sus diarios y trabaja en un poema sobre Lezama Lima y Cortázar, mientras que su más reciente libro, de impronta orwelliana-shakespeariana, *¿Cerdo o no ser?* (Universidad Autónoma de Querétaro, 2001) casi no estuvo entre nosotros por culpa de la pandemia. Una obra "entre divertida y terrible", acepta Frank, cuyos protagonistas son los cerdos Jamlet y Ofelia. Ahí, el autor denuncia los estragos causados al planeta y a esas dulces criaturas por la especie (in)humana: "En el principio fue el cerdo. / Después, hacer de la tierra su pocilga / le correspondió al hombre". Y concluye: "Que toda la vida es sueño / y los sueños, cerdos son". ▣

El agua se ha convertido en el asunto de emergencia de nuestros días, en la preocupación diaria. Se dice que el 2028 será el año cero de la crisis que se avecina. Ofrecemos aquí algunas incidencias literarias reunidas por Ignacio Estrada, conocedor del tema, sobre este asunto que no dejará de perseguirnos en este tiempo: la falta de agua.

LA MALDICIÓN DEL AGUA

IGNACIO ESTRADA

En 1963 José Emilio Pacheco escribió el poema "El reposo del fuego", donde escribió: "La ciudad en estos años cambió tanto / que ya no es mi ciudad, su resonancia / de bóvedas en ecos y sus pasos ya nunca volverán". La Ciudad de México cambió irremediablemente a mitad del siglo XX. Cimentada en el centro de una cuenca lacustre y surcada por canales, acequias y numerosos ríos, la capital mexicana tuvo que abrir paso a una modernidad de grandes avenidas, ejes vehiculares, puentes y colonias donde los pasos de agua quedaron enterrados e invisibles.

En otro de los fragmentos de ese mismo poema, Pacheco va más allá y reflexiona sobre los orígenes de esta ciudad. Dicen sus versos: "Brusco olor del azufre / repentino color verde del agua bajo el suelo. / Bajo el suelo de México se pudren todavía las aguas del diluvio. / Nos empantana el lago, sus arenas movedizas atrapan y clausuran la posible salida. / Lago muerto en su féretro de piedra. / Sol de contradicción. / (Hubo dos aguas y a la mitad una isla, enfrente un muro, a fin de que la sal no emponzoñara nuestra laguna dulce en la que el mito abre las alas todavía, / devora la serpiente metálica, nacida de las ruinas del águila. Su cuerpo vibra en el aire y recomienza siempre.) / Bajo el suelo de México verdean espesamente pútridas las aguas / que lavaron la sangre conquistada. / Nuestra contradicción -agua y aceite- / permanece a la orilla dividiendo, / como un segundo dios, / todas las cosas: / lo que deseamos ser y lo que somos".

EN EL AGUA Y LOS SUEÑOS Gaston Bachelard escribió: "Una gota de agua poderosa basta para crear un mundo y para disolver la noche". La relación de la Ciudad de México y sus pobladores con el agua ha sido contradictoria a lo largo de su historia. En un principio la necesidad imperante fue la desecación de los lagos de la cuenca para evitar inundaciones. Entre grandes cuerpos de agua se trazó una urbe que parece no tener límites. Al paso de los años el gran problema ha sido



Fuente > Pixabay

el opuesto: el abastecimiento. Antes de 1950 la Ciudad de México se abastecía totalmente de los acuíferos subterráneos, pero debido a que la ciudad comenzó a presentar hundimientos a consecuencia de la extracción, se consideró necesario ubicar nuevas fuentes con qué complementar el abasto. Fue así que comenzó como la primera gran obra de trasvase de agua de una cuenca aledaña a la Ciudad de México, la cuenca de Lerma. Sin embargo, dos décadas después aquel caudal fue considerado insuficiente para sostener las demandas de la metrópoli. Fue así que se inauguró el sistema Cutzamala en el año de 1982.

LA FALTA DE AGUA DESQUICIA hasta a los más cuerdos. Algo así debió sentir el escritor Vicente Leñero cuando en 1983 dio forma a su novela *La gota de agua*. Se dice que la idea de aquel relato surgió una mañana en que el autor de *Los albañiles*, que entonces vivía en el pueblo de San Pedro de los Pinos, en el Distrito Federal, abrió las llaves de la regadera y el lavabo sin éxito.

El inicio del relato dice así:

"-No hay agua. Con la mala noticia,

“BAJO EL SUELO DE MÉXICO SE PUDREN TODAVÍA LAS AGUAS DEL DILUVIO. / NOS EMPANTANA EL LAGO, SUS ARENAS MOVEDIZAS ATRAPAN Y CLAUSURAN LA POSIBLE SALIDA...”

el domingo 31 de enero de 1982 amaneció definitivamente sucio. Pensé que me sería imposible abrir los ojos porque tendría los párpados pegados por lagañas, duras como resistol. Me sentí anticipadamente mugriento, sudoroso, oliendo a chivo barbón. El cabello tieso, la cara escurrida, las uñas negras, el alma toda convertida en un costal de inmundicias que debería cargar durante la mañana entera, la tarde y la noche de ese domingo infeliz.

-No exageres, dijo Estela cuando me oyó repelar. En calzoncillos hice girar las llaves del lavabo y de la regadera. Ni una gota cayó de la nariz del lavabo; gorgoriteó apenas la manzana de la regadera y dos o tres lagrimones gravitaron hasta el piso de azulejos gimiendo plop, plop.

-Ni una maldita gota en toda la casa, me lleva la chingada”.

En uno de los fragmentos de la novela, Leñero deja una serie de provocaciones que parecen la voz de un agorero. Dice así: "En la junta semanal de la revista *Proceso* del lunes primero de marzo propuse por tercera vez la elaboración de un reportaje sobre la escasez del agua en la metrópoli y las obras del Cutzamala [...]". Y luego cuenta que después de aquella junta en la redacción salió en su auto a las doce del día a pagar el abono de su hipoteca. Al buscar estacionamiento se encontró con un espectáculo indignante: "En el centro de un terreno baldío sobre la pileta de un viejo fregadero de cemento, una llave de agua soltaba su chorro inútil, continuo, imparabile. Caía y caía el líquido preciosísimo y se iba se iba se iba por el desagüe del fregadero, rumbo a las atarjeas. Me sentí atolondrado por la cólera. Ningún transeúnte se detuvo para cerrar la llave. Nadie lanzaba la voz de alarma y acometía la acción salvadora. Veían la llave abierta, la registraban en su neurona, calibraban el terrible desperdicio y en lugar de detenerse, proseguían quitados de la pena". Cuando pudo estacionar el auto, Leñero caminó hacia aquel baldío y cerró la llave. Para premiarse fue a un Vips y pidió dos tazas de café. ■

OFICINA DE OBJETOS PERDIDOS

POR **EL HOMBRE INVIABLE**

@hombreinviabile

INCENDIO EN EL PARQUE ASTURIAS



“OFICINA DE OBJETOS Perdidos. Estación Chabacano sobre el pasillo de transbordo de la línea 8. De lunes a viernes de 09:00 am a 15:00 horas.”

Bajo tierra siempre es de noche y la oficina es sólo un escritorio con su dependiente aletargado.

—¿Esta es la oficina de objetos perdidos?

—Extraviados.

Me extendió una forma que firmé sin leer y me pidió que escribiera una fecha aproximada en una tarjeta la fecha aproximada de mi pérdida.

29 de marzo de 1939.

Ese día los aficionados del equipo de fútbol Necaxa le prendieron fuego al Parque Asturias. La estrella del equipo, Horacio Casarín, salió del campo con las rodillas hechas polvo y dejó de jugar dos años por la gravedad de sus lesiones.

En el tendido de sombra, el público comenzó a encender fogatas como protesta, el fuego se extendió muy rápido por la estructura de madera del estadio. Fue un incendio tan devastador que no dejó nada para otro incendio. Ese estadio se ha perdido.

Pero nada había en la Oficina sobre ese día, ni sobre ese estadio.

—Lo que usted busca no está perdido —me dijo el dependiente y me entregó todo aquello que se había perdido por esas fechas. Sólo el recuerdo conservado de dos personas:

“El teniente coronel Emilio Herrera, director de la Escuela Superior de Aerotécnica de España, portando una escafandra y complicado vestuario con que pretende ascender a la estratósfera. Por espacio de dos horas y media permaneció en una cámara sin aire y con una temperatura de 70 grados bajo cero, para probar la eficacia de su equipo.”

“Un marihuano sembró el pánico anoche en la Delegación de Tacubaya al agredir a puñaladas a una familia. Se trata del soldado del 48º batallón Antonio Zárate Arredondo. Este sujeto —dicen las personas que fueron testigos del suceso— caminaba por las calles de Francisco Ramírez, como a eso de las 20 horas, lanzando gritos destemplados. En fin, con todas las características del intoxicado por la maldita yerba.

Para su desgracia, una familia que regresaba de una diversión que hay por el rumbo, se encontró con el marihuano, quien, sin palabra de por medio, sacó un marrazo con el que hirió a Vicente Becerra Ramírez, Mauro Hernández Martínez, Ignacio Becerril y María Jacinta Ramírez. Todas estas personas fueron recogidas en gravísimo estado y trasladadas por la Cruz Verde al Puesto de Socorros inmediato.

El marihuano dijo en la onceava Delegación que no se acordaba de nada.”

Salí del subterráneo y me quedé de frente el Soriana. Calzada Chabacano #43, colonia Asturias. Frente al bodegón rodeado de camiones de descarga, de donde entraban y salían decenas de personas empujando carros metálicos, me pareció escuchar el griterío de una multitud lejana y el crepitar de grandes trozos de madera ardiendo.

Pero pudo más el ruido de la avenida.

Me alejé pensando en el coronel Herrera y su traje para subir al cielo. □



ARTIFICIAL

[...] “ESOS VEINTICINCO hombres y mujeres artificiales que ubicamos en el mundo no están prosperando. Puede que nos encontremos ante una situación límite, una limitación que nos hemos impuesto a nosotros mismos. Creamos una máquina con inteligencia y conciencia de sí misma y la obligamos a habitar nuestro mundo imperfecto. Concebida conforme a unas líneas racionales, y bien dispuesta para con los demás, esta mente pronto se verá enfrentada a un huracán de contradicciones. Nosotros hemos vivido con ellas, y su lista nos abrume. Millones de seres mueren de enfermedades que podemos curar. Millones de seres viven en la pobreza cuando existen medios para abolirla. Degradamos la biosfera cuando sabemos que es nuestra única casa. Nos amenazamos con armas nucleares cuando sabemos adónde podríamos llevarnos tales amenazas. Amamos las cosas vivas, pero permitimos la extinción masiva de especies. Y todo lo demás: genocidios, torturas, esclavitudes, asesinatos de género, abuso de menores, tiroteos en escuelas, violaciones y otras muchas atrocidades diarias. Vivimos con estos tormentos y no nos asombramos cuando aun así encontramos la felicidad, e incluso el amor. Las mentes artificiales no saben defenderse con tanto éxito.” □

Ian McEwan, *Máquinas como yo*, traducción Jesús Zulaika, Anagrama, 2019.

FILETE

31 JULIO 1949

Almuerzo en un restaurante *de luxe*, de pronto me hace sonreír al ver en la lista: filete *mignon* a la Víctor Hugo. Dudo, desde luego, que Hugo saborease la brevedad cultivada del *mignon*. Sin embargo, el *maestro* para complacer y rellenar a algunos clientes de excesivas demandas, se le ocurre un *mignon* grande, y entonces lo titula a la Víctor Hugo. ¡Qué conocimiento más suspicaz del presente, pero al mismo tiempo qué desconocimiento más ingenuo del pasado!

José Lezama Lima, *Diarios*, (ed. Iván González Cruz), Editorial Verbum, 2014.

FOUCAULT

CUENTA JAMES Miller en su notable biografía de Foucault: El 27 de junio de 1984, *Le Monde* publicó el boletín emitido por los médicos y la familia: “Michel Foucault ingresó a la clínica para enfermedades del sistema nervioso en el Hospital de La Salpêtrière el 9 de junio con el objeto de que se continúe la exploración de síntomas neurológicos complicados con septicemia [...] Estos exámenes revelaron la existencia de varias áreas de supuración cerebral”.

Foucault había guardado silencio, no sobre la homosexualidad, sobre la cual, al cabo, habló abiertamente, sino sobre el Sida. En el verano de 1983, el filósofo padecía una tos seca y áspera, insistente, que sin duda le hizo temer que había contraído esa enfermedad.

En las entrevistas que concedió en los últimos años de su vida a la prensa gay, Foucault no ocultó su interés en el s/m, la forma consensual de erotismo sadomasoquista.

Le diagnosticaron Sida. Ese otoño, le contaría más tarde a sus amigos, regresó a los baños de San Francisco. Aceptó el nuevo nivel de riesgo, se unió otra vez a las orgías de tortura, se estremeció con las exquisitas agonías.

¿Pero por qué estaba allí Foucault? Si ya tenía el virus, podía infectar a alguno de sus compañeros. Y si alguno de sus compañeros lo tenía, entonces ponía en grave riesgo su vida. □

James Miller, *La pasión de Michel Foucault*, Editorial Andrés Bello, 1996.



LO VERÍDICO

CUANDO QUISE que al final de cierto cuento unos personajes viajaran en el menor tiempo posible desde San Francisco hasta Nueva York, le escribí a un alto cargo de los ferrocarriles a quien conocía y le pregunté qué haría él personalmente. El buen hombre me mandó un informe con los horarios y el itinerario completo, incluyendo paradas para el agua, cambios de tren, kilometraje, condiciones de las vías, climatología. Mis personajes, por lo tanto, llegaron victoriosos. Entonces, este alto cargo de la vida real, emocionado por la lectura del libro, convocó a sus hombres, preparó sus máquinas, enganchó su propio vagón privado y se propuso mejorar mi tiempo en la misma ruta. Cosa que, por supuesto, consiguió. Con lo cual el libro dejó de ser verídico. ■

Rudyard Kipling, *Algo de mí mismo*, en *Historias encontradas*, selección y prólogo de Eduardo Berti, Eterna Cadencia, 2009.



Fuente > Pexels

TERRITORIOS

ES EL NOMBRE de un relato breve del cuentista español Hipólito G. Navarro. Y dice así: "Yo, de perro, la verdad es que no me ando con pamplinas. Nada de micción en el tronco de árbol o señal de tráfico, nada de sólida esquina de edificio, nada de esos llamativos adoquines de los alcorques. Si hay que abarcar un territorio, señalar un dominio, ¿qué porvenir tengo de perro meando en mi barrio y adyacentes?, ¿cuántos barrios puede cubrir la meada de un perro? Yo voy más allá, no me ando con chiquitas ni provincianismos. Me especializo en ruedas de vehículos (tapacubos, llantas y neumáticos), y de últimas no meo ruedas a tontas y a locas, así como así, no. Distingo ya perfectamente las matrículas, dosifico, me expando. Adoro esas matrículas de colores extranjeros, amarillos, azules, verdes..." ■

Clara Obligado (ed.), *Por favor, sea breve. Antología de relatos hiperbreves*, Páginas de Espuma, 2001.



Fuente > MRM

OAXACA

A PESAR DE TRES terremotos importantes, a pesar de haber soportado siete asedios, incluyendo uno por el ejército francés al mando de Bazaine, a pesar, sobre todo, de cuatro siglos de existencia mexicana, Oaxaca es aún una ciudad majestuosa, llena de edificios imponentes. Santo Domingo ha sido repetidamente saqueada pero es aún, a pesar de todo, una de las iglesias más extravagantemente majestuosas del mundo. La catedral ha sido sacudida y resquebrajada, sin embargo, se yergue todavía, enorme, en el centro de la ciudad. Los monjes han huido, los sacerdotes no tienen poder ni dinero, pero caminando por las calles uno se encuentra ante los portales de los que fueron alguna vez monasterios magníficos, ahora transformados en almacenes y talleres y viviendas de indios; se encuentra uno ante hermosas iglesias en las que los santos barrocos aún gesticulan en los altares y el yeso dorado todavía se retuerce con lujuria intestinal sobre las bóvedas y los cielos rasos. Sí, Oaxaca es un bello lugar. Bello, y tal como se mide la alegría en las provincias de México, positivamente alegre. Hay dos o tres cafés en la plaza y, por la noche, una banda toca música desde el quiosco central. Los indios se acucillan en el suelo y escuchan, sus caras oscuras fundiéndose en la noche, invisibles. Con tacones altos, en todos los tonos tiernos de la seda artificial, las muchachas caminan con risitas bajo las luces eléctricas. Movimientos de ojos, movimientos de traseros. Los jóvenes circulan en dirección contraria. Por la calzada los más correctos de los correctos circulan muy lentamente en sus automóviles, vuelta tras vuelta. Don Manuel, nuestro amigo de Oaxaca, nos invitó una noche a unirnos a la incesante procesión. Después de cerca de dos horas en su coche debo confesar que nos aburrimos un poco. Algunos placeres simples son realmente demasiado simples. ■

Aldous Huxley, *Más allá del Golfo de México*, traducción Leal Rey, Antiprólogo Hernán Lara Zavala, FCE, 2015.

LA CANCIÓN #6

POR ROGELIO GARZA

@rogeliogarzap

LYNN FAINCHEIN



Wikipedia

MI GENERACIÓN CRECIÓ escuchando la radio rockera de la Amplitud Modulada entre los setenta y los ochenta: Radio Éxitos, La Pantera y Radio Capital. Yo brinqué a la Frecuencia Modulada con Radio Universal y, en 1983, descubrí Radio Hits y WFM Rock Estéreo. Su programación estaba clavada

en el rock / pop en formato tradicional. Entonces irrumpió Rock 101, en 1984, y todo aquello pareció anticuado. 101 capturó los oídos con creatividad y música novedosa, iban más allá del rock, eran irreverentes e incluyeron voces femeninas. Ahí escuché a la locutora, productora, coleccionista y curadora musical, Lynn Fainchtein.

Rock 101 se convirtió en la compañera perfecta durante los años de preparatoria y universidad, cuando se dio el paso del vinilo y el casete al disco compacto. Lynn conducía y producía varios programas, como *Descefofaneando*, donde presentaba discos recién salidos con ese ritual que consistía en abrir el vinilo o el compacto como si desvistieras a una persona o pelaras una fruta exótica antes de comerla. La calidez y *pachequez* de su voz eran parte de la experiencia. También creó la emisión *Salsabadeando*, el programa de música afroantillana donde ponía salsa, merengue, cumbia, reggae, bachata y ska. Un programa así era una molotov de *azúcar* en una estación de rock, cuando grupos como Mano Negra, Los Fabulosos Cadillacs, Todos Tus Muertos y Maldita Vecindad fusionaban esos ritmos convirtiéndolos en un nuevo punk.

El otro programa que conducía Lynn también era idea suya: *Mujeres comma rock*, una emisión dedicada a la música hecha por mujeres de todo el mundo. Sin percatarnos –es decir, sin la conciencia de género actual–, guiados por la única verdad que era la música, la voz y el bagaje de Lynn, escuchábamos un programa pionero de radio feminista en México. Pero Rock 101 se acabó y dejó de transmitir por Núcleo Radiomil en 1996. Para ese año ya sonaba Radioactivo 98.5, la estación que llegó al relevo en la que Lynn también tuvo un programa llamado *Nunca en domingo*, que se transmitía los sábados.

A mediados de los noventa, Lynn fue Directora de Programación y Noticias de MTV Latinoamérica, donde hizo televisión rockera con grupos mexicanos y argentinos, antes de producir el documental *Crónicas de un movimiento anunciado*, sobre el EZLN en Chiapas. E inició el ciclo más productivo de su vida en la producción y supervisión musical de películas, series y documentales que empezó con Alejandro González Iñárritu, Alfonso Cuarón, Fernando Sariñana y María Novaro. Supervisó y musicalizó más de cien producciones de cine y plataformas de entretenimiento, el último proyecto en el que intervino es la serie de Netflix, *Cien años de soledad*.

El 18 de febrero Lynn escribió en su X Twitter: "el narco ya se adueñó del gobierno, del ejército, de las tierras y ahora de la música", sobre una entrevista a Peso Pluma en *El País*. Unos días después de su fallecimiento apareció la polémica portada de la *Rolling Stone* con el cantante belicoso: "El futuro de la música". Lo que más le gustaba en la vida a Lynn. ■

Emanuel Bravo recuerda en este ensayo personal al escritor serbio más divulgado del mundo, Goran Petrović, quien murió el 26 de enero de este año a los 62 años. A su literatura poco convencional, de exuberante fantasía, se le llamó "realismo mágico de los Balcanes". Para Bravo, el apelativo que mejor describe a Petrović es el de cartógrafo, "porque expande sus límites, abre fronteras, a veces es fábula, leyenda, poesía, ensayo, aforismos, hasta caligrama". Fuera de la región eslava Sexto Piso lo publicó en México.

GORAN PETROVIĆ LA LECCIÓN DEL CARTÓGRAFO

EMANUEL BRAVO

MI primer acercamiento a la narrativa de Goran Petrović ocurrió durante una fiebre que tuve por la literatura serbia en mis días de universitario hace casi diez años. Devoré páginas y páginas de autores como Milorad Pavić, Branimir Šćepanović, Danilo Kiš, Meša Selimović, Vasko Popa y, por supuesto, el ganador del Premio Nobel de 1961, Ivo Andrić. Todas estas lecturas eran acompañadas de la música de Goran Bregović y demás bandas balcánicas cuya sonoridad y ritmos me recordaban a la música regional mexicana. Claro, en aquel tiempo no estaba al tanto del curioso e improbable fenómeno del Yu-Mex, donde la cultura, pero, sobre todo, el mariachi y las películas del Cine de Oro, cautivaron al público de la extinta Yugoslavia en las décadas de los 50 y 60, este dato es importante ya que Goran Petrović nació en Kraljevo en 1961. En una de sus últimas presentaciones realizadas en México comentó que su primer contacto con nuestra cultura fue cuando era niño y vio por televisión al diligente Josip Broz Tito dar el Año Nuevo con un sombrero charro. A raíz de esto, días después, el joven autor pediría a sus padres tomarse una fotografía con la misma indumentaria. El hecho de que él mencionara esta anécdota no sólo sirvió para congraciarse esa noche con su público, sino también para poner en relieve el fuerte vínculo que mantuvo con nuestro país, y que también puede interpretarse como uno de los mayores atributos de la época y obra de Petrović, y la razón por la cual se le considera el autor serbio más leído alrededor del mundo con más de ciento treinta ediciones (la mitad de ellas traducciones en una docena de idiomas), su literatura crea una geografía propia, su literatura no conoce fronteras.

LA PRIMERA NOVELA que me sirvió de puente a su obra fue *La Mano de la Buena Fortuna*, publicada en español por la editorial Sexto Piso en 2003. La trama gira en torno a un grupo de lectores de un misterioso libro sin género

titulado *Mi legado* escrito por Anastas Branica, un autor aún más misterioso. Un libro dentro de un libro, lectores que buscan a otros lectores entre páginas rebosantes de una exquisita prosa que abre sus secretos en medio de un improbable jardín que poco a poco va cediendo al olvido. Recuerdo la sorpresa genuina que tuve al atravesar esta hermosa y trágica historia, y preguntarme en numerosas ocasiones si lo que estaba leyendo era real. Porque desde un inicio aparentemente realista, se nos va llevando al terreno de la más exuberante fantasía. Los personajes son capaces de realizar lo que en la novela se denomina la "lectura total", que les permite dejar el mundo y transustanciarse en las páginas de los libros. Pero esto no da pie a un argumento donde todo es escapismo; aquí la literatura es un terreno más de la existencia, la literatura como consuelo, espacio de descubrimiento, libertad y de memoria. En uno de los capítulos más conmovedores se narra cómo un grupo de exiliados rusos lee con muchísimo amor *Relatos del cazador* de Iván Turguénev, entre sus páginas encuentran la imagen justa de la patria que han perdido.

Desde las primeras líneas de *La Mano de la Buena Fortuna*, el autor juega con los límites de la narrativa en tanto *poiesis*: "Era una frase en serbio. Como la siguiente también. Compuesta manualmente. Impresa en letras cirílicas". Doy por hecho que este inicio debe ser aún más impactante en su idioma original, aunque no por ello desmerezca la inmensa labor que realizó Dubravka Sužnjević, ya que no es sólo traductora de Goran Petrović al español, sino también Ivo Adrić, Selimović y Popa, entre otros.

“RECUERDO LA SORPRESA GENUINA QUE TUVE AL ATRAVESAR ESTA HERMOSA Y TRÁGICA HISTORIA, Y PREGUNTARME EN NUMEROSAS OCASIONES SI LO QUE ESTABA LEYENDO ERA REAL.”



Fuente > Wikipedia

Petrović fue un gran admirador de la Ciudad de México y la visitó varias veces.

El estilo de Petrović es recargado, de un léxico que anhela agotar sus últimas posibilidades. En ocasiones, parece querer abarcar todas las palabras que pueden hallarse en un diccionario, y por extraño que parezca, es a la vez ligero, juguetón y hasta risueño.

FUE ESTE PRIMER ENCUENTRO lo que me hizo buscar más del autor. De hecho, tanta fue mi admiración por la novela que cuando comencé a impartir clases, esta fue una de las lecturas obligatorias entre mis alumnos, cosa que logré mantener durante cuatro cursos seguidos, y ya fuera para buena o mala fortuna de ellos (debido a la complejidad de la trama), sentí que valía la pena cuando me preguntaban: ¿lo que estamos leyendo es real?

EN *ATLAS DESCRITO por el cielo* (1993), sin duda su novela más experimental, Petrović adopta el apelativo que mejor lo designa: el cartógrafo, debido a que en esta obra traza el mapa imposible de un departamento que se queda sin techo y repleto de objetos mágicos, además de una pinacoteca

fabulosa integrada por decenas de pinturas, cuya descripción, a manera de microrrelatos, arman un territorio fabuloso y que presenta ecos no sólo de Borges y de Italo Calvino, sino también de su compatriota Milorad Pavić, del que siempre declaró su admiración. La literatura es aquí mapa y territorio, expande sus límites, abre fronteras, continuamente enreda sus registros, por momentos es fábula, leyenda, en otros, poesía, en otros, ensayo, aforismos, hasta llegar al caligramas. Es una novela que también se explica y se disecciona a sí misma, entre sus páginas se puede encontrar lo siguiente: "Los mapas se pueden hacer sin cadenas, cuerdas, pasos, triángulos, brújulas, astrolabios, teodolitos, escalas, compases, lápices, gomas de borrar, reglas [...] No se pueden hacer sin la valentía".

EL HINCAPIÉ QUE EL AUTOR hace en la geografía no obedece a una índole puramente personal, sino también política y cuya respuesta se encuentra en el imaginario en el cual vivió la primera mitad de su vida, me refiero al proyecto yugoslavo, una nación que conformaba a serbios, croatas, bosnios, montenegrinos, macedonios, kosovares, entre otros. El propósito de Josip Broz Tito después de la victoria sobre el ejército alemán fue el de crear una nación unificada en uno de los territorios con una de las historias más complejas y convulsas de Europa: Los Balcanes, punto de reunión de tres imperios en el siglo XIX, y que en el siglo XX fue el escenario del asesinato del archiduque Francisco Fernando en Sarajevo. La voluntad de Tito para encarar a Hitler y a Stalin, y después erigir su proyecto como un estado no alineado, lo volvió un coloso, no por ello excepto de contradicciones. Es comprensible que Goran Petrović le dedicara una de sus novelas: *Bajo el techo que desmorona* (2010).

EL PUNTO DE PARTIDA se encuentra en el fatídico día en que se anunció la muerte del dirigente yugoslavo el cuatro de mayo de 1980. El título de la obra hace alusión al techo del cine Uralija, un edificio desvencijado y ruinoso que sólo proyecta películas acordes a los principios comunistas y que fue uno de los tantos sitios donde se informó del deceso. El narrador aprovecha a todos los asistentes del cine para elaborar una obra polifónica que retrata con humor la sociedad yugoslava. Tenemos a los que idolatran al dirigente y que durante años sirvieron al Estado en calidad de espías, tan buenos como el más apasionado voyerista. Tenemos a militares que jamás cuestionan ordenes, tanto así que levantan sus brazos como acto reflejo; o mi favorito, un vagabundo que sueña con recorrer todas las naciones, pero tan pobre que no puede comprar un boleto de tren, y que tiene que esperar hasta su muerte para ser cremado y, de este modo, sus cenizas puedan dar al mar y recorrer todos los confines de la tierra.

Esta obra, quizá la más política del autor, proporciona una radiografía

“LA VOLUNTAD DE TITO PARA ENCARAR A HITLER Y A STALIN, LO VOLVIÓ UN COLOSO... ES COMPENSIBLE QUE PETROVIĆ LE DEDICARA UNA DE SUS NOVELAS.”

mordaz a un proyecto histórico que buscó siempre su propia identidad (ya fuera dentro o al exterior), que buscó crear sus símbolos, héroes y mitos que hermanaran a un grupo de pueblos, que como diría la historiadora Diana Uribe: "están enfermos de geografía". El cine Uralija es un microcosmos de esta nación cuyo techo se fue desmoronando hasta su inevitable y ensordecedor derrumbe que llegó finalmente con la disolución, en uno de los episodios más lamentables de la historia reciente y que parecía dar un trágico cierre a un siglo de conflictos en los Balcanes: la guerra de Bosnia en 1992. Uno de los epicentros de la contienda fue Sarajevo, ciudad sitiada de forma casi medieval durante cuatro años por francotiradores y aeronaves que bombardearon día y noche las calles. Dževad Karahasan en Sarajevo: *Diario de un éxodo* (2005) narra el hambre de los habitantes, el frío de los largos inviernos sin electricidad, las listas de muertos, pero también la resistencia de la población a través del arte, de los músicos que tocaron todas las noches, de los libros rescatados de bibliotecas hechas cenizas, de los actores que seguían representando sus obras en sótanos mal iluminados.


DE FORMA ANÁLOGA, Goran Petrović, en su obra más ambiciosa, *El cerco de la Iglesia de la Santa Salvación* (2012), presenta el asedio del monasterio de Žiža durante el siglo XIII por parte de las fuerzas búlgaras. Los monjes aterrorizados ante la visión de tan numerosos y fieros soldados se encierran y ruegan ayuda a los santos, de este modo, su fe consigue elevar al edificio y colocarlo entre las nubes. Suspendidos de este modo, los monjes comienzan su resistencia ayudados de dóciles abejas que fabrican las velas que iluminan las santas efigies. Frente a la ambición política y la violencia, el autor nos ofrece las armas de la imaginación, la fantasía y la belleza. Y a la par de esta epopeya, se nos cuenta de un chico que es concebido durante la toma de Constantinopla por los cruzados, pero cuya madre, temerosa de que su hijo pueda correr peligro en tiempos tan convulsos, decide dar a luz dentro de un sueño, protegiendo al niño de los monstruos de la guerra. Sin embargo, el niño será

tentado pronto y vendrá a dar al siglo XX. Entre toda esta mezcla de escenarios el escritor parece dar una respuesta para aquellos que sufrieron las consecuencias y sinsabores de una geopolítica que jamás los tomó en cuenta, y ofrece de esta manera una nación vasta, carente de confines, mucho más amable, donde el sueño y la realidad habitan el mismo vecindario.

A MENUDO GORAN PETROVIĆ declaró su admiración por los autores del *boom* latinoamericano, y en el caso de esta novela, la filiación con *Terra Nostra* de Carlos Fuentes. Esta relación ha hecho que numerosos reseñistas y críticos etiqueten su estilo como *realismo mágico a la serbia*, lo cual, me parece reduccionista, ya que injustamente cierra bajo fronteras muy estrechas, una forma de escribir que apunta a ser casi inclasificable.

EL ÚLTIMO PROYECTO DEL AUTOR consistía en una serie de novelas que formarían un río de historias que abarcarían cientos de personajes, naciones y épocas. La primera de ellas es *Papel con sello de agua* publicado el año pasado en español. Su historia se sitúa en la Italia renacentista y sigue los pasos de Giovanna II, reina de Nápoles, quien llega a Amalfi con su cortejo de sirvientes y poetas para comprar el más fino papel, y poder escribir en él cartas de amor a Pandolfello Piscopo, su amante (en turno). Lo que en manos de cualquier otro autor podría dar lugar a una narración cursi, en pluma de Goran se vuelve un despliegue de narradores, de escenarios exuberantes, de una indagación sobre la naturaleza de la escritura, sus posibilidades, límites y su inevitable relación con el poder.

RECUERDO MUY BIEN la tarde en la que Goran expuso su vasto plan en el Foro del Tejedor en la colonia Roma; la emoción evidente en el rostro y miradas de todos los que escuchábamos sin poderlo creer. Las muchas historias prometidas y que ya podíamos imaginar en nuestras manos. Incluso ya se nos anunciaba el título de la siguiente novela que sería traducida al español: *El iconostasio dorado*. Recuerdo también lo nervioso que me puse cuando en la sesión de preguntas pude echar un vistazo sobre sus hábitos lectores, de la edición de novelistas latinoamericanos que terminó por regalarle a la chica con la que salía en su época de estudiante.

ES EXTRAÑO estar escribiendo sobre él en el pasado. Siempre hablé de él con mis estudiantes y amigos en un enfático presente. El viernes pasado, mi amiga Aura García Junco me envió la noticia de su deceso y quedé en shock, después de todo, ha sido un autor que ha estado conmigo la tercera parte de mi vida. No obstante, me conforta saber que sus personajes están ahí, a un libro de distancia, y que quizá, la lección más importante que nos dejó el cartógrafo es que la literatura es esa nación en la que la muerte jamás fue frontera para la vida. 



La compositora, Laurie Spiegel, una de las pioneras de música electrónica en la década de los ochenta, llega ahora al Espacio de Experimentación Sonora del MUAC. Desde su propia obra artística diseña un algoritmo que permite que la pieza musical nunca sea la misma, con lo cual la computadora genera una cantidad infinita de simulaciones que de esta manera crean nuevos discursos de nuestra percepción sonora.

MUNDOS NO ESCUCHADOS

LUIS ARCE
@lsfarce

Hace apenas unos meses, en San Francisco, Silicon Valley -¿dónde más?-, el llamado Center for AI Safety presentó un comunicado donde detallaba tres propuestas, por lo menos algo escuetas, enfocadas hacia una regulación que fomente la seguridad en torno a la implementación y expansión de la AI. En ella se establecen “marcos de responsabilidad mejorados”, un mayor escrutinio regulatorio y también la obligación de una supervisión humana de los sistemas automatizados. La brevedad del documento deja claras al menos dos cosas: a) la autorregulación de los agentes encargados del desarrollo de la AI, como conjunto, es una fantasía que apenas puede detallarse en dudosos principios éticos y b) hemos puesto a las máquinas a crear con la profundidad humana y a los humanos a regular con la nimiedad del lenguaje programático.

EN ESTE ESCENARIO es comprensible que asumamos que la creación de la máquina tiende a suprimir la creación humana. No se cree que exista un problema ético, porque se presenta -una vez más- a la tecnología como el único método fidedigno de mejorar la experiencia humana. No hay alternativa. El Internet y las redes sociales, que ya hace tiempo vienen perdiendo gran parte de su capacidad transformadora, han conseguido, a lo mucho, obrar un uso de las AI que trae consigo la somera potencia del meme, es decir, expresan, a lo mucho, un segundo de lucidez y divertimento.

En un modelo tan caprichoso, puede ser complejo encontrar expresiones que, desde la máquina, consigan comunicar alguna pesquisa diferente. Las hubo, como las fantásticas repre-



La compositora de música electrónica, Laurie Spiegel, nació en Chicago en 1945.

sentaciones visuales de Refik Anadol que ya descansan en un estado de neutralidad propio del escenario donde la última de ellas se vio proyectada: The Sphere en Las Vegas. Hoy no producen más que un espejismo, una experiencia estética ni buena ni mala, ni auténtica, ni falsa.

PIENSO TODO ESTO MIENTRAS escucho las composiciones de Laurie Spiegel que pueden atenderse en el MUAC hasta el próximo 14 de abril, que pertenecen a una obra un poco menos conocida de Spiegel, su álbum *Unseen Worlds* (1991), que no goza del reconocimiento y alcance que tiene *The Expanding Universe* (1980), pero también puede ser considerado una de las cimas del *space ambient*. Para Spiegel, la máquina sí es una forma de expandir nuestros conocimientos, nuestras búsquedas y nuestras ambiciones, no debería reducirse a una reproducción. Para la compositora la computadora puede repetir y multiplicar comandos de una complejidad que los humanos no podemos físicamente lograr, sin embargo, estos comandos no pueden significar nada excepto su propia repetición si no son tocados por la integración del humano que los dirige. La máquina es siempre repetición, lenguaje programático, el ser humano representa la variación, la improvisación y desde luego el talento. Aunque la tecnología detrás de expresiones como las de Spiegel adquiere un pa-

pel trascendental, en última instancia, debe quedar claro que el interés de la artista jamás ha estado en algo que no fuese la música. Está más cerca de artistas como Eno, Steve Roach y Klaus Schulze que de la estética falsamente hiperrealista de la reproducción por computadora de Midjourney o Dall-E.

ES BIEN SABIDO que diseñó y trabajó en su propio *software* como una forma de emanciparse de las limitaciones, tanto espaciales como temporales, que suponían las *grandes máquinas pensantes* de los años 70. Ese trabajo culminó tarde o temprano en *Unseen Worlds*, de donde vienen estas piezas perfectamente calibradas gracias a los 22 canales autónomos de salida de audio con los que cuenta el espacio sonoro del MUAC. La historia sería brevísima, sin embargo, si habláramos únicamente de la calidad de la composición y el audio. Lo que es realmente interesante en esta exposición consiste en la reformulación que Spiegel hace de su propia obra gracias al diseño de un algoritmo que permite que la pieza nunca sea la misma, a pesar de tener una misma base. Ese algoritmo, es de diseño humano, y gracias a la complejidad de timbres y tonos que la pieza tiene, genera mezclas distintas para cada visitante. A esto se le añade en el hecho de que ningún oído humano tiene exactamente las mismas condiciones fisiológicas, sobre todo cuando se trata de distinguir timbres. Esto permite que la obra eluda interpretaciones y más bien sugiera la fortuna de una proximidad irreplicable, la necesidad de tensar, hoy con gran premura, la relación entre lo humano y la máquina. Porque la máquina, desde luego, es capaz de producir una cantidad infinita de simulaciones, pero ninguna es válida sino hay una persona que pueda recoger los pedazos de la composición y armonizar con ellos. Lo de Spiegel termina siendo, entonces, un gran ejemplo de lo que se entiende como obra no centrada, en multiplicación, que radicaliza incluso el *software* y sus facultades para suponer siempre una experiencia que efectivamente abre mundos no escuchados. ■

“PARA SPIEGEL, LA MÁQUINA ES UNA
FORMA DE EXPANDIR NUESTROS
CONOCIMIENTOS, NUESTRAS BÚSQUEDAS
Y NUESTRAS AMBICIONES, NO DEBERÍA
REDUCIRSE A UNA REPRODUCCIÓN.”

Ari Telch (Ciudad de México, 1962) es actor de teatro, cine y televisión. Actualmente se encuentra presentando una nueva temporada del monólogo *D'Mente*, en el que habla abiertamente de salud y enfermedad mental. En esta entrevista abordamos la multiplicidad de realidades, la existencia de diferentes perspectivas y la necesidad de entender el funcionamiento del cerebro.

También hablamos de su hermano, el científico Jacobo Grinberg, cuya desaparición es hasta ahora un enigma.

La actuación es una maravillosa terapia; en vez de sufrir por ti, alguien más lo hará. ¿Esto es D'Mente, monólogo que habla acerca de la salud y la enfermedad mental?

La actuación es terapéutica; medicamento maravilloso para el intérprete, quien tiene la condición, la experiencia de subirse a un escenario y comunicar ideas; hacer que la gente se desprenda de su realidad y viva otra. Es el mejor medicamento para el que se sube a un escenario; por añadidura puedes contagiar al público, sean 7 mil 200 u 11 mil personas.

Muchas personas piensan que ir al psiquiatra es sólo para personas desequilibradas. ¿Existen los psiquiatras humanistas que ayuden a las personas a que descubran sus fortalezas y alcancen otra realidad personal?

El psiquiatra es un médico para el sistema del cerebro, su química y la expresión de los genes.

El cerebro es maravilloso. Funciona con químicos y moléculas. Cuando estamos bien, nuestra serotonina es óptima; cuando experimentamos placer aparece la dopamina, ésta se comporta según la cantidad que nuestro cerebro excreta.

Hay situaciones de las que uno no puede librarse. ¿Qué está pasando?, ¿por qué no duermo?, ¿necesito un médico? Sí: se llama psiquiatra. ¿Te va a recetar un medicamento?, probablemente sí, probablemente no. Tenemos que quitarnos el miedo a un doctor en pleno Siglo XXI.

Es necesario hablar del cerebro como se habla de todas las cosas, y nosotros nos permitimos en *D'Mente* echar desmadre, que el espectador vea que has tenido episodios de enfermedad.

¿Por qué ese rotundo "chinguen a su madre", que declaraste a El Capitalino sobre los enteógenos, cuyo término significa "la experiencia de Dios dentro de mí", como lo es la ayahuasca?

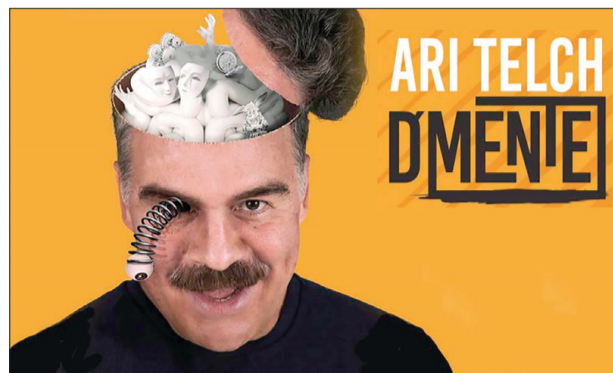
Las sustancias psicoactivas son una cosa y las psicotrópicas otra. Algunos hongos alucinógenos que se usan para tener viajes astrales se están utilizando en este momento para depresiones resistentes.

Chinguen a su madre los que desconozcan lo que hacen las sustancias. Y también que *Chinguen a su madre* los que te censuren. Es sentido del humor. Hay que entender qué le hacen las sustancias psicoactivas a nuestro cuerpo, qué beneficios nos pueden traer y también que nos pueden generar esa enfermedad llamada adicción.

¿Hay manera de unir la psiquiatría con la meditación autoalusiva a tu hermano Jacobo Grinberg y la terapia nutricional médica?

No hay manera. La meditación es un ejercicio que te promueve el aquí y el ahora. Llámese autoalusiva ya sea por mi hermano Jacobo. Debe ser complementaria al medicamento. ¿Sirve? Claro, promueve salud porque genera endorfinas que son iguales a la dopamina. Tenemos que aprender a no menospreciar la forma en que cada quien busca su bienestar.

La meditación es algo maravilloso. Es extraordinaria para el cerebro pero es complementaria. ¿Sirve para alejarte del médico? A mucha gente sí; no lo necesita, cada cerebro es un mundo. Lo que le hace bien al mío puede que al tuyo le haga daño.



¿Por qué no se ha normalizado ni visibilizado la salud mental?

No nos educaron para eso. En este momento está surgiendo por primera vez en México la "intención" -no es una realidad- de tener una Comisión Nacional para la Salud Mental y las Adicciones, porque se entendió que hay que hablarle a los adolescentes. ¿Difícil? Sí. Hay 36 psiquiatras por cada 100 mil habitantes. Nos hace falta mucho, estamos dando el primer paso por primera vez en la historia. Yo, como enfermo mental, no me da ninguna pena decirlo, lo agradezco.

Cuando alguien tiene un "delirio", se le dice loco; pero la teoría sintérgica dice que todo lo que vemos es una creación de la conciencia. Es posible que haya varias realidades. ¿Es sincronicidad o es delirio?

Hay varias realidades. Cada cerebro funciona distinto. Sin embargo, delirio -así como lo mencionas- es un desajuste en el que imaginamos cosas que no existen. El delirio como tal es una manifestación de una afección en el cerebro, así tenemos que entenderlo los que creemos en la ciencia y los que lo hemos experimentado.

En el delirio puede aparecer una cucaracha que te hable y te diga: "aviéntate por la ventana porque vas a volar". Tenemos que estar muy alerta y saber que el delirio lo está experimentando tu cerebro, que no es algo que esté sucediendo.

¿Ari Telch cree en los límites?

Todo tiene un límite. Los grandes descubrimientos científicos y culturales tienen que ver con rebasar esos límites. ¿Los límites de qué o para quién? Si Jacobo Grinberg te cuenta en sus libros que Pachita aparecía un órgano, abría un vientre con un cuchillo de monte y sacaba un intestino que estaba infectado de cáncer y lo cambiaba por otro, ¿le vas a creer? Es difícil.

¿Dónde está el límite de lo que puede lograr el ser humano? Ahí te está explicando muy bien Pachita que no hay límites, es algo que desconocemos, pero que existe.

A quienes han osado revelar los secretos de la humanidad siempre los atacan con las mismas dos formas que suele usar el sistema: desaparecerlos o tergiversar los conocimientos que transmitieron. ¿Qué crees que le sucedió a tu hermano?

Mi hermano está rodeado de mitos. Jacobo era un genio pero era un ser humano con fortalezas y debilidades. Recién la ciencia está llegando a lo que él investigó hace 40 años. La gente dice: "qué avanzado estaba este tipo" y se empiezan a urdir las mentiras.

Descubro en las redes sociales a tanta gente que asegura haber trabajado con él. Jacobo ni los conoció -se ríe.

Jacobo era un ser humano con ideas brillantes -las conoces mejor que yo- era un estudioso, dedicaba el 90% de su energía a explicarnos cosas científicas; se proponía exponer seriamente un fenómeno y hasta que no lo lograba estaba feliz; se enfrentaba con muchos problemas personales, con CONACYT por ejemplo, yo me acuerdo de las mentadas de madre que echaba porque quería hacer un experimento y nunca había presupuesto.

¿Qué pasó con Jacobo? No sabemos. Disfrutemos de sus estudios, de lo que está publicado. ■

ESGRIMA

POR ALFREDO PADILLA

@_PadillaAlfredo

PRUEBA Y ERROR ENTREVISTA A ARI TELCH

“LA ACTUACIÓN
ESTERAPÉUTICA;
MEDICAMENTO
MARAVILLOSO
PARA EL
INTÉRPRETE.”

EL CORRIDO DEL
ETERNO RETORNO

POR **CARLOS VELÁZQUEZ**

@Charlyfornicio

APRENDE A
AMARODIAR
EL VIVE LATINO

• Quién en su sano juicio llega a un festival a las dos de la tarde? Sobre todo, después de dormir sólo tres horas, aterrizar procedente de Mérida y mandar su equipaje en la cajuela de un taxi con un desconocido (visa y mac recién estrenada) mientras se lanza al Foro Sol en otro. ¿Quién corre ese riesgo? Nosotros, los amantes de la música.

Los pretextos para tal conducta estaban más que justificados. Bajo el sol de las dos de la tarde, una multitud que no suele congregarse tan temprano, nos reunimos para ser testigos de todo un acontecimiento que quedará grabado para siempre en la telenovela del punk mexicano: la última tocada de Las Ultrasónicas. No sé qué estaría haciendo el mundo entero. Pero a mí no se me ocurría mejor manera de pasar un domingo que estar en un show que haría a muchos de nosotros presumir con orgullo a las nuevas generaciones: yo estuve ahí, yo vi a Las Ultras antes de que se separaran.

A las 2:50 salieron Ali, quien ese día cumplía 50 varos, un lujo celebrar tocando en el Vive Cochino, Jenny y Roxy. Una panorámica del escenario Telcel bien podría confundirse con una de esas fotos que circulan en redes de estos días de la raza esperando en los andenes por las averías del metro. Así de aperrado estaba. Jenny apareció con un traje réplica del Galáctico de los Kiss. Cómo no amarla, chingao. Era imposible no sentirte conmovido en tu corazón punk por toda la gente que había acudido al llamado para despedir una de las páginas más chingonas que se han escrito del rock mexa.

MIENTRAS ALLÁ AFUERA el domingo descansaba, aquí dentro se desataba el *slam* entre morras. Empujones al son de "No quiero un novio". Una ocasión especial ameritaba invitados especiales. Pero Las Ultras no invitaron a ningún dinosaurio del rock mexicano a acompañarlas en un palomazo desesperado. Nel, su huésped fue un enmascarado en calzones que se puso a bailar. Que después volvió transmutado en la Pájara Peggy. Y después de El Monstruo Verde. Si alguien sabe de transmutaciones esas son Las Ultras, quienes intercambiaron lugares, Jenny se pasó a la lira y Ali a la bataca, para vomitarnos encima "Vente en mi boca". Que acabó con Ali desbaratando la bataca, en una especie de homenaje a Kurt Cobain.

Poco antes de las tres y media, el tiempo hizo lo suyo: la misa punk ha terminado. Hijos míos, pueden ir en paz. Y eso hicimos, de qué otra manera marcharse después de un concierto como el que nos acababan de reventar.

LOS FESTIVALES SON LOS HÉROES y son los villanos de los amantes a la música. Después del subidón de Las Ultras, vino un bajón. La programación de los festivales es digna de un sesudo ensayo académico. Sabrá a qué lógica obedece que Los Lobos fueran agendados a las 5:25 de la tarde. Cuando se tiene la oportunidad de presenciar a tales leyendas, uno brega con lo que sea. El problema surge cuando los problemas de audio te abofetean la ilusión.

Me fui hasta mero adelante, de lado izquierdo del escenario, donde siempre se sitúa mi héroe César Rosas. El concierto comenzó con severos problemas de audio. El sax no se escuchaba. Ni la guitarra y voz de David Hidalgo, uno de los mejores tres guitarristas vivos. Y el bajo y la batería parecían estar sumergidos bajo el agua. Ante una situación tan descorazonadora, sólo podía hacer tres cosas: encabronarme, agüitarme o disfrutar. Hacer coraje y despotricar contra el eterno problema de la sonorización en nuestro país. Bajonearme y lamentarme por horas, días y semanas de la mala calidad del audio. Tanto tiempo habíamos esperado para por fin volver a tener a Los Lobos en México para que las circunstancias nos jugaran chueco. O sentirme bendecido por tener a unos escasos metros a César Rosas. Me decidí por lo último.

César era el único que sonaba impecable. Desde mi lugar lo que escuché fueron unas versiones de las canciones a pelo. Pura guitarra y voz emergiendo desde su Marshall. Como si estuviera escuchando un demo mal



Fuente > Michelle Martínez Ayala

grabado pero con mucha alma. O como si estuviera en un ensayo al cual uno de los músicos llegó temprano y se puso a calentar. Cualquier músico se topa con este tipo de broncas. Y músicos experimentados como Los Lobos lo saben. Así que tranquilos continuaron tocando. A la quinta rola más o menos, medio compusieron el audio. Y el cierre fue apoteósico. Los Lobos están celebrando 50 años. Es decir: la banda se formó en el mismo año que nació Ali. El círculo se había cerrado. La venganza de los pelados se había concretado.

Para quienes acudieron el sábado, el Vive fue de Billy Idol. Pero para la gran mayoría de los que acudimos el domingo, el Vive le perteneció a Babasónicos. No sé si fue la contaminación o la *with a little help of my friend* 2CB, pero el crepúsculo me pareció de postal de esas que le dan ganas de poner a uno de portada en un libro de poemas. Lo que me pareció un buen augurio. Era como el aviso parroquial de lo que se avecinaba. El pop porn de los Babas.

A LOS 8:30 DE LA NOCHE, con el escenario principal hasta el tronco, saltaron los acordes de "Anubis" como quien acaba de destapar un kombucha y da al mundo a conocer sus burbujas. Y a partir de ahí se desgranó un *set list* arrebatador. Interpretaron esa joya que es "Microdancing", una que no es muy común que toquen, y una de mis favoritas. Qué lujo. Tomando en cuenta que Dárgelos no es de esos músicos que hagan concesiones. Y así como a mí me conquistaron con ésa, a los demás fue con otra, una de las veinte que duró la fiesta.

Se sucedieron los golpes uno tras otro, sin descanso. Una marea de sensaciones. Dárgelos desenfundó su carisma y empezó a dispararle a los presentes. El ambientazo que se vivía en el escenario principal se magnificó con los paisajes instrumentales de la banda. Hay que decirlo, los pasajes instrumentales de los Babas no le piden nada a ninguna banda anglo.

La música nos recibió con los brazos abiertos y corrimos a abrazarla. No sé el domingo allá fuera, pero acá adentro nosotros estábamos hipnotizados por los visuales, por el mono de carne que parecía creado por AI que inundaba las pantallas. Con una fisonomía que parecía la de un payaso a medio maquillar. Lo magnético de la imagen era una enorme lengua gruesa que salía de la boca del payaso que parecía lamerse a sí mismo y lamer el aire al mismo tiempo. Una imagen que resultaba atrayente y repulsiva por partes iguales. Una imagen que me perseguiría incluso después de acabado el concierto. Toda la noche tuve pesadillas.

Qué manera de fundir mi domingo. Sufrir y gozar un Vive es mucho mejor que quedarse en casa. No existe mejor manera de pasar los domingos que escuchando música en vivo. ■

“PARA QUIENES ACUDIERON EL SÁBADO, EL VIVE FUE DE BILLY IDOL. PERO PARA LA GRAN MAYORÍA DE LOS QUE ACUDIMOS EL DOMINGO, EL VIVE LE PERTENECIÓ A BABASÓNICOS.”